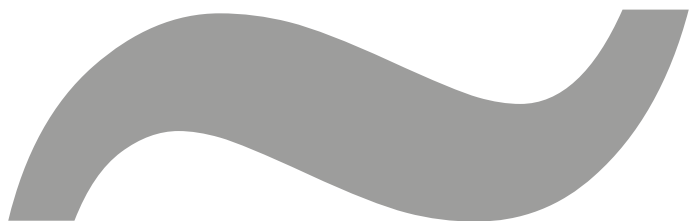


~

R E L A T A R I O  
LA VIRGULILLA



PRÓLOGO DE ROSARIO RARO / EPÍLOGO DE LLUÏSA LLADÓ

**TERTULIA LA VIRGULILLA**



Primera edición: julio 2019

### **Textos**

Àngels Orad, Asia Lafant, Carmen Meneu, Cristina Sebastià, David Lizandra, Esteban Castellano, Felisa Bisbal, Isabel Ribes, Israel Quevedo Puchal, Javier García Martínez, Jose Sanchis Mezquita, Laura Gracia Martínez, Laura R. Sábado, M<sup>a</sup> Carmen Castillo Peñarrocha, M<sup>a</sup> José Bravo Moñino, Nina Peña, Pepa Balfagó, Rosa Lluch Ayza, Sid Martens, Yolanda Roca, Rosario Raro y Lluïsa Lladó.

### **Diseño**

Akane Studio

### **Edita**

Unaria ediciones  
[www.unariaediciones.com](http://www.unariaediciones.com)  
[hola@unariaediciones.com](mailto:hola@unariaediciones.com)

### **ISBN**

978-84-949601-9-2

### **Dipòsit legal**

CS 656-2019

- © De los textos: sus autoras/es
- © De las imágenes: sus autoras/es
- © De esta edición: Unaria ediciones

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

*Somos seguidores del legado de los chamanes: contamos  
historias alrededor de la hoguera.*

*Siéntate a nuestro lado.*

La virgulilla.....	13
Introducción.....	17
<b>01/ EL PRIMER BESO.....</b>	<b>19</b>
Intro.....	21
El quinto beso.....	23
El beso de la muerte (I).....	27
Entre las dos.....	31
<b>02/ LA VACA QUE RÍE.....</b>	<b>33</b>
Intro.....	35
La capacidad de amar.....	37
Rebeca Gump.....	41
Rebeca II.....	43
<b>03/ A TU AIRE.....</b>	<b>47</b>
Intro.....	49
París.....	51
La jubilación.....	55
Libertad (III).....	59
La chica de la mesa de al lado.....	63
Cuéntame.....	67
<b>04/ EL DIÁLOGO.....</b>	<b>71</b>
Intro.....	73
Cheque en blanco.....	75
La tornillos.....	79
<b>05/ LA EPÍSTOLA.....</b>	<b>83</b>
Intro.....	85
Querida Susan.....	87
Tengo miedo.....	89
Tu frialdad.....	91
<b>06/ EL HUMOR.....</b>	<b>93</b>
Intro.....	95
Obélix.....	97
Dos ojos para un solo cerebro.....	99
La tía Sofía.....	101
Blanco.....	105

<b>07/ EL TERROR</b>	107
Intro	109
Acero frío	111
Octubre	113
Arturo	115
¿Quién hay ahí?	117
Dile que no me espere	119
Monstruito I	121
El laberinto	123
<b>08/ EUROVISIÓN</b>	127
Intro	129
Me sabe a yerba	131
Solo puede quedar uno	135
El joven aprendiz de pintor	141
Mediterráneo	145
<b>09/ LA NAVIDAD</b>	147
Intro	149
Vuelve a casa, vuelve	151
Las godidas navidadesh	153
14 Es el número justo	157
El gordo equivocado	161
Virgulilla, S.A.	165
Marcos, el de Onda	169
Monstruito II – Magia para Raúl	173
<b>10/ CUENTOS MODERNOS</b>	177
Intro	179
Justicia	181
En la ballena	185
Princesas, príncipes y viceversa	189
La ratita presumida en Meetic	193
Monstruito III – Por el amor de Isabella	195
Snownight	199
Basado en la casita de chocolate	203
El bar de los sueños rotos	207
Epílogo	211
<b>BIOGRAFÍAS</b>	215

## LA VIRGULILLA

### Prólogo

Como muchos ya sabéis, la virgulilla es para nosotros un signo ortográfico. En nuestro idioma, y entre otros trazos, es el tejado acanalado de la eñe y una de nuestras señas de identidad lingüística, pero, de un tiempo a esta parte, es también un grupo literario de Castellón, creado por la escritora Felisa Bisbal, con una tertulia, un club de lectura y un taller de escritura entre sus variadas actividades.

De su taller de escritura, que una vez al mes coordina Javier García, y de sus sugerentes e irresistibles propuestas, ha surgido este magnífico libro con los textos seleccionados por él: creación en estado puro.

En la travesía que ahora comienza con esta publicación les auguro todo el viento a favor a Àngels Orad, Asia Lafant, Carmen Meneu, Cristina Sebastià, David Lizandra, Esteban Castellano, Felisa Bisbal, Isabel Ribes, Israel Quedo, Javier García, Jose Sanchis, Laura Gracia, Laura R. Sábado, M<sup>a</sup> Carmen Castillo, M<sup>a</sup> José Bravo, Nina Peña, Pepa Balfagó, Rosa Lluch, Sid Martens y Yolanda Roca.

Leyéndolos he pensado en los besos del final de la película Cinema Paradiso, he sonreído al conocer a otra Rebe-

ca que no es la esposa desaparecida del señor de Winter y me he enterado de asombrosas confesiones. He visto también cómo la escritura coincide con la puesta en escena de la libertad; también he pensado en los libros como una gran conversación inacabada y, por suerte, inacabable; he recordado algún flechazo de esos que detienen el tiempo y borran todo lo que hay alrededor en el momento de acierto, de diana.

Tal vez el origen de la literatura esté en parte también en las cartas, en el proceso de comenzar con el relato fidedigno y terminar con la ficcionalización de la propia vida para mentir piadosamente a quienes nos quieren, para que no sufran.

Como este libro tiene de todo, también hay homenajes a los grandes maestros del terror como Poe o Lovecraft, y la guerra, la guerra omnipresente, perpetua: indestructible; pero, además, mucha música, consejos para hacer frente a una cena de empresa, gafas de visión térmica para encontrar al amigo invisible y adaptaciones actuales de cuentos clásicos. Siempre concluyo que el humor es uno de los síntomas más claros de la sabiduría.

Desde la Academia de los Nocturnos, ese taller de escritura de la Valencia del siglo XVI que fundó en su palacio Bernardo Catalá de Valeriola, somos muchos quienes seguimos la misma fórmula: la propuesta de un tema, la escritura sobre él, la posterior lectura de los textos resultantes y la valoración de ellos por parte de todo el grupo. Así nos ejercitamos, no nos oxidamos, compartimos con nuestros semejantes literarios nuestras producciones y comprobamos en tiempo real los efectos de lo que escribimos. Una forma de actuar que no caduca.



Sirva este prólogo también para expresarles a los autores mi agradecimiento por todo lo que hemos vivido juntos, por las variadas y variopintas aventuras literarias compartidas y para celebrar ya anticipadamente las que nos quedan.

Y a quienes se acerquen a este libro les digo que, si quieren divertirse y también reflexionar, pasen y lean.

Rosario Raro  
30 de junio de 2019

## INTRODUCCIÓN

Javier García Martínez

**Q**uiero lector:  
Antes de que pases a la siguiente página, permíteme que te haga una recomendación: acomódate en el sillón y prepárate para adentrarte en esta antología de relatos, cargada de historias muy divertidas, sugerentes y, sobre todo, creativas. Pero primero, como grumete de este navío denominado «La Virgulilla», me veo obligado a ponerte en antecedentes, más que nada para que no te pierdas durante la travesía.

Somos una pequeña familia que disfrutamos de la cultura, con grandes dosis de inquietud literaria, hasta el punto en que nos hemos atrevido a coger papel, bolígrafo y escribir. No tenemos otra pretensión que disfrutar de nuestras creaciones, aprender unos de otros. Lo que más nos gusta es reunirnos todos los jueves, alrededor de una mesa (con tapas y refrigerios, todo sea dicho) y hablar, de manera cordial y educada, de los relatos resultantes de los ejercicios de escritura que realizamos.

El sistema es sencillo: una propuesta mensual, con tema y palabras clave. Por este motivo, y para que el viaje te sea más cómodo, hemos dividido este libro con los

mismos temas que se trataron en su momento en nuestro club de escritura. Propuestas diversas y muy interesantes: el primer beso de una historia de amor, una vaca fugitiva, cuentos clásicos reconvertidos a la vida moderna, relatos de terror, de humor, etc.

En el caso de que te guste escribir y seas un atrevido, quizá te interese fijarte en la página que precede a los relatos. Ahí encontrarás las pautas con las que cada escritor tuvo que desarrollar sus historias, una hoja de ruta creada para despertar la creatividad de cada participante. Ahora, me veo en la obligación de lanzarte un reto: lee y, si lo consideras, escribe; pero, sobre todo, disfruta de cada uno de los textos.

La tripulación de La Virgulilla te desea un agradable y feliz viaje. ¡Sé bienvenido a bordo!

## 01/ EL PRIMER BESO

## INTRO

### EL PRIMER BESO

**B**esos de amor, húmedos, robados, tontos, erróneos, pero, sobre todo, ¿quién no ha besado alguna vez? Los besos remueven sentimientos, tanto que la literatura y la cinematografía se nutre de ellos. ¿Recuerdas la primera vez que lo hiciste? ¿Fue tal como lo habías imaginado? ¿Mejor? ¿Desengañado? Escribe sobre ello: «El primer beso».

A continuación, te detallo unas pautas para la escritura. ¿Estás listo? ¿Empezamos a besar?

**Pautas:**

- Relato libre.
- Extensión máxima: 1 página.
- Es obligatorio que en el relato aparezcan las siguientes palabras, que han sido escogidas aleatoriamente por un programa informático: bueno / autocine / nido / colador / copia
- Palabra prohibida: dulce.

## EL QUINTO BESO

Javier García Martínez

Allí estaba yo, esperando en la esquina de la Calle Maestro Caballero, frente al viejo autocine Oasis, ahora reconvertido en el centro de belleza Shin Xiun, el más grande de la ciudad; estos malditos chinos hacen copia de todo. Lo único que tenía claro era que la voz que me había citado allí mismo era de una mujer joven. Cuando conversé con ella, me resultó tan agradable y excitante, que no tardé en anotar en mi agenda los detalles para la reunión, y aunque en un principio todo me pareció extraño, decidí descubrir qué había tras aquella llamada misteriosa. Bueno, soy muy curioso, y las citas a ciegas me ponen. Era tarde y no había cenado, aunque es cierto que poco antes intenté saciar mi sed con dos rubias y una morena de doble malta, soy éticamente promiscuo. Parecía un paleta allí plantado, un polluelo huido de su nido, con las manos dentro de los bolsillos del pantalón y mirando de un lado a otro, intentando descubrir a mi contacto. Me alegró su puntualidad, aunque me puso mucho más contento su aspecto: era morena, sus ojos claros alumbraban mucho más que la luz de la farola de la calle, de bonito físico repleto de sugerentes curvas; su mirada, simplemente seductora.

—¿El detective Esteban Cortés? —me preguntó.

Tardé unos segundos en responder, más bien porque me pareció una pregunta muy estúpida: «¿Quién coño iba a estar plantado allí a esas horas si no era yo?», pensé. Le di la última calada al cigarro que me acababa de liar, y aunque me dolió en el alma tener que tirarlo casi entero, lo hice por educación.

—Eso es lo que pone en mi tarjeta de visita —le dije de forma muy seca, sin apartar la mirada de sus ojos, en tono serio y haciéndome el interesante. En realidad, se me da muy bien hacerlo, siempre me han dicho que soy algo chulo, pero lo llevo metido en los genes—. Tú dirás —le dije esperando una explicación.

—Siento mucho haberle citado... —no pudo terminar la frase, la interrumpí.

—Tutéame, por favor.

Tomó mi petición al pie de la letra, y se acercó a mí, tanto que no pude evitar que el agradable olor de su perfume despertará la pituitaria de mi entrepierna. Demasiado tiempo sin hacer nada...

—Siento haberte citado aquí —corrigió—; me hospedo en aquel hotel —señaló con su dedo índice—, si te apetece, hablamos mejor allí.

Uno, dos, tres segundos tardé en aceptar aquella proposición. No parecía muy profesional por mi parte subir hasta la habitación de un cliente al que todavía no conocía en profundidad, pero qué huevos, estaba cansado de estar de pie y necesitaba echarme algo al estómago; a esas horas todo estaba cerrado. Tardamos nada en llegar a su residencia, y una vez allí, sin que ella me diera permiso, me senté en el sofisticado sofá de piel. Mis posaderas agradecieron la comodidad.

—¿Empezamos, señorita...? —dije.

—Mónica Suller —para mí se llamaba Marilyn, le pegaba mucho más ese nombre; toda una *femme fatale*.

—¿Y qué necesitas de mí? —me estaba cansando de tanto misterio.

—Busco «El Primer Beso».

Ni me lo pensé. Levanté mi culo del sofá y con destreza me escurrí entre sus brazos. Cuando noté que la tenía bien sujeta por la cintura, acerqué su cara a la mía y la besé; mi lengua persiguió la suya, no tardé en capturarla. Fue un sentido eléctrico, pero muy placentero.

—¿Y bien? ¿Te ha gustado, para ser el primero? —pregunté con cierta chulería.

Mónica no contestó. Retrocedió un par de pasos y después soltó la bofetada más fuerte que jamás me haya dado una mujer. Luego sonrió, divertida por mi atrevimiento. La verdad, yo no entendía nada de aquello.

—¡Estúpido! Hablo de «El Primer Beso», la obra de William Adolph Bouguereau —dijo de forma alterada— ¡No está! ¡Ha desaparecido! ¡Tiene que encontrar el cuadro!

Ni idea, me encogí de hombros y volví a sentarme en el sofá. La literatura, la pintura... todas esas chorradas no era lo mío.

—¿Y por qué debo hallarlo? —le pregunté con indiferencia; tras la bofetada acababa de dejar mi ego como un colador, y no me interesaba el asunto.

No obtuve respuesta. Se acercó hasta el sofá, se echó encima de mí y me besó de manera muy pasional. Ojalá no lo hubiera hecho nunca, terminar entre sus piernas me costó muy caro. Por eso os cuento esta historia desde aquí, desde la comodidad de mi celda, la número treinta y dos,